

los ámbitos rurales, este proceso de apertura económica favoreció, por un lado, al aumento de las exportaciones de materias primas y, por el otro, a la adquisición de maquinaria y tecnología importada por parte de unos pocos, así se concentró la producción en manos de los grandes terratenientes y se consolidó el predominio de las **empresas agroindustriales multinacionales**, que producen principalmente para exportar a otros países. Este proceso impulsó el desarrollo de cultivos muy rentables, como la soja, dominado por un reducido grupo de empresas que pueden invertir en el uso intensivo de la tecnología y maquinarias. Esto perjudicó a los pequeños productores y a los campesinos que producían para el consumo interno del país. Las consecuencias del modelo económico neoliberal fueron la profundización de la desigualdad social y el crecimiento de la cantidad de excluidos, tanto en los ámbitos urbanos como en los rurales.

El movimiento de desocupados urbanos

Una forma de organización social adoptada por algunos grupos de desocupados urbanos fue la que conformaron los trabajadores que **recuperaron fábricas** cerradas o abandonadas por sus propietarios como consecuencia de la aplicación de políticas neoliberales. En ese contexto, aparecieron las tomas de fábricas, un proceso en el que los trabajadores despedidos o que dejaban de percibir sus salarios debido a la falta de rentabilidad emprendieron la lucha por la recuperación de sus lugares de trabajo. La vuelta a sus empleos les permitió a esas personas y sus familias superar las dificultades y evitar la pobreza.

El proceso de recuperación de fábricas significó un gran desafío para los trabajadores, ya que para volver a ponerlas en funcionamiento debieron organizarse de manera **cooperativa**. Además de ofrecer posibilidades de empleo a cientos de personas, algunas de las fábricas recuperadas también dieron espacio a centros culturales, talleres de formación de artes y oficios, e incluso a instituciones educativas, como los bachilleratos secundarios para adultos. Estos centros educativos, que funcionaban por las noches, estaban destinados a los propios trabajadores de la empresa que no habían terminado su escolaridad, pero también a sus hijos y otros miembros de la comunidad donde estaban localizadas estas fábricas. De esta manera, las tomas de fábricas representaron una novedosa estrategia de organización social frente a tres grandes problemáticas sociales, la falta de empleo, el derecho al trabajo y el acceso a la educación.



PREGUNTAS GUÍA

- ¿Qué consecuencias tuvieron en América Latina las políticas neoliberales?
- ¿Por qué se fueron conformando los movimientos sociales?



▲ La Cooperativa de Trabajo 18 de Diciembre (ex Textil Brukman) es una de las fábricas argentinas recuperadas que funcionan bajo el control de sus trabajadores.

La situación de los trabajadores griegos

Una situación similar a la vivida en los países latinoamericanos comenzó a desarrollarse en Grecia a fines de 2008. En la actualidad, Grecia es el país más empobrecido de la Unión Europea como consecuencia de las medidas de ajuste impuestas por el Banco Central Europeo, la Comisión Europea y el FMI. Desde el comienzo de la recesión económica, un millón de personas han perdido sus trabajos, lo que elevó el

número total de desempleados a 1.100.000, según datos oficiales de noviembre de 2017. Uno de los grupos sociales más afectados son los jóvenes. Según un informe del Banco de Grecia, la tasa de desempleo juvenil alcanzó en el mismo año el 45%, es decir, casi la mitad de los jóvenes griegos en edad de trabajar no conseguía empleo y veía en la emigración una posibilidad de progresar económicamente.

En contexto

